
Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011).

Identificación de capital social y compensación económica

*Ariel Augusto Echeverry Hernández**

Resumen

Los movimientos migratorios han sido una constante en la historia y han influido el desarrollo y evolución de los pueblos, originados por diferentes motivaciones e intereses.

-
- El profesor Ariel Echeverry es internacionalista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, con posgrado en Administración de negocios y un MBA en Marketing internacional de la Cardiff University of Wales en Londres. El profesor Echeverry ha trabajado en proyectos de investigación sobre capital social, migraciones y responsabilidad social. Se ha desempeñado en el sector público y privado y en el sector académico, desde donde ha procurado desarrollar proyectos desde la base socio-construtivista. En la actualidad es docente asociado de la Facultad de Relaciones Internacionales y Ciencias Jurídicas y Políticas, (UJTL), teniendo a su cargo las asignaturas de Política Internacional Africana, Organismos Internacionales y el área de Negociación Internacional. Entre las investigaciones más importantes se destaca:
 - "Colombia y Somalia: ¿Es posible una relación de capital social, nexos y flujos migratorios?". *Revista RAI*, 2011.
 - "Reivindicaciones políticas y sociales en el mundo árabe". *Revista Expeditio*, 2011.
 - "Lazos que unen: Un inesperado nexo de turismo, geografía y estudios migratorios". Asistente de investigación en asocio con Michael Lyons, LSBU, Londres, 2004.
 - "Códigos de conducta empresarial y su aplicación a estrategias de responsabilidad social empresarial – Caso: BP y Petrobras". WIUC, London, 2007.
 - "Ética y rentabilidad pública: Creación del tribunal de ética contra la corrupción de los servidores públicos". Bogotá, 2001.

Todos los continentes del mundo han experimentado flujos migratorios ya sea como receptores o emisores. La llegada al poder del presidente Hugo Chávez en Venezuela implicó un replanteamiento en los ejes de las relaciones bilaterales entre Venezuela y Colombia, generando nuevas dinámicas y situaciones. Una de estas, es la migración de venezolanos a Colombia, fenómeno que deberá ser estudiado y analizado con detenimiento, teniendo en consideración que Colombia históricamente ha sido emisor de migración más que receptor. Este escrito presenta los primeros hallazgos de un trabajo de investigación que busca estudiar las formas de asociación y creación de capital social en la sociedad colombiana y el impacto económico de esa nueva oleada migratoria venezolana a territorio colombiano.

Para abordar el presente estudio y aproximarnos a certezas y respuestas indicativas, se identifican conceptos y definiciones dentro de un análisis sistémico del factor migratorio. Se resalta de nuevo que los datos y análisis de este artículo pertenecen a la primera etapa investigativa.

La estructura del trabajo comprende cuatro partes. La primera trata brevemente algunos conceptos, definiciones y aspectos generales relativos a las migraciones y su aplicación a la investigación. En el segundo apartado se realiza un análisis y se presentan aproximaciones a las causas de la emigración venezolana, datos y estadísticas preliminares. En la tercera parte se desarrolla el concepto de capital social, compensación económica y la movilidad de factores productivos. Por último se hace una validación y evidencia de la pertinencia de la investigación y una comprobación de las formas de capital social y compensación económica de la inmigración venezolana en Colombia.

Palabras clave: Inmigración, emigración, movilidad internacional, movilidad de factores, capital social, compensación económica, sectores productivos, gobierno, relaciones bilaterales, integración fronteriza.

Abstract

The migratory movements throughout history have been a constant in the development and evolution of peoples, originated under different motivations and interests. All continents of the world have experienced migration either as recipients or senders of people. The coming to power of Mr. President Hugo Chavez in Venezuela involved a rethink on the core issues of the bilateral relations between Venezuela and Colombia, generating new dynamics and situations for both sides of the border. One of these new situations is the case of migration by Venezuelans to different parts of the world. Colombia was not immune to this phenomenon, which must be studied and analyzed carefully, taking into consideration that the Colombia has historically been a source of migration rather than receiver or host. This paper seeks to present the preliminary findings of a research project that pretends to study the forms of association and creation of social capital in Colombian society and the economic impact of this new wave of immigration from Venezuela to Colombia.

To address the question and approach certainty and indicative responses, this paper tries to identify concepts, and definitions within a systemic analysis of the migration factor. It is important to emphasize again that the data and analysis given in this article are part of the first stage of the research.

The structure of the paper comprises four parts: The first one briefly discusses some concepts, definitions and general aspects of migration and their application on the research. The second part presents preliminary approaches to data and statistics on Venezuelan migration. The third develops the concept of Social Capital, Economic compensation and the mobility of productive factors, applied to the core of research. The fourth part is the validation and evidence of the relevance of the research.

Keywords: Immigration, emigration, international mobility, mobility factors, social capital, financial compensation, productive sectors, Government, bilateral relations, border integration.

Introducción

La historia se ha tejido gracias a los constantes flujos migratorios que han condicionado la forma de relacionarnos, comunicarnos y, en general, de organizarnos en sistemas y estructuras que articulan nuestra convivencia y que a la vez la replantean de cara a los grandes retos que el mundo presenta día a día.

Somos una sociedad en evolución. Solo hace menos de un siglo procuramos el fortalecimiento del derecho internacional estructurado en el seno de Naciones Unidas y, hasta hace pocos decenios, la concreción de bloques y zonas de interés. Debemos seguir haciendo esfuerzos en la búsqueda de la equidad y bienestar social de los pueblos. El compromiso social que debe tener la academia no solo radica en impartir educación y transferencia de conocimiento; debe procurar integrarlo a los procesos productivos y a la participación conjunta en las decisiones del Estado-nación.

La palabra migración tiene diferentes usos y aplicaciones dependiendo de las áreas y temas de estudio, lo que implica necesariamente tratar de encontrar diferentes aproximaciones, análisis y escenarios, que nos permitan comprender de manera adecuada el concepto.

Teniendo en cuenta esta aclaración, mencionamos que, en general, las migraciones son una condición dada por necesidades de tipo biológico, económico, social, cultural, etc., de encontrar lugares, entornos, ambientes y sistemas que puedan suplir esas necesidades originales.

A pesar de cierta tendencia a entender las migraciones como un fenómeno reciente, es importante precisar que los movimientos migratorios existen desde principios de la vida. Empero, el crecimiento demográfico, la disminución de los índices de mortalidad, los conflictos armados, el terrorismo, los desastres naturales, la corrupción de muchos go-

biernos –y sus pocas oportunidades laborales–, las escasas garantías que tienen muchos ciudadanos por parte del Estado en países de renta baja y media y sobre todo, la globalización, han trasladado el tema de las migraciones a la agenda internacional como fenómeno dominante en las nuevas dinámicas del mundo.

De esta manera, los enfoques al concepto son tan amplios como complejos, en el sentido de que reúne una serie de interpretaciones desde la economía, la política, lo religioso y lo cultural y social. Es entonces necesario recordar algunas definiciones generales acerca de la noción ‘migración’, así como el desarrollo y aplicación del llamado capital social, compensación económica y movilidad de factores productivos, como eje teórico de la investigación y su directa aplicación en el caso específico de la migración venezolana a territorio colombiano, y aunque muchos colombianos pueden no haberse percatado, lo que está ocurriendo es interesante porque se trata de uno de los pocos casos de inmigración de alto impacto para Colombia en sus dos siglos de historia republicana. Esto nos ayudará a identificar de forma más objetiva la realidad y el contexto de estos países unidos por lazos históricos muy fuertes y que sin lugar a dudas involucran flujos migratorios entre uno y otro lado de la frontera.

I Parte: Definiciones y conceptos generales de la migración

Aproximación a las causas de la migración

Es común asociar al proceso de globalización con un aumento en el número de migrantes internacionales. Sin embargo, Arango (2007) aclara que no existe un aumento real de los migrantes, sino una mundialización de los orígenes y destinos que generan un mapa migratorio surcado por una maraña de flujos.

Las causas pueden ser físicas o humanas. Entre las primeras se encuentran las catástrofes naturales: terremotos, erupciones volcánicas, ciclones, sequías y malas cosechas. Las principales causas humanas son políticas, religiosas y económicas. Sin olvidar las motivaciones en razón de la guerra y los conflictos sociales. En todo caso, la causa más importante por la que las personas migran está relacionada con el factor económico. Existe un tercer componente dentro de los motivos de migrar, que se produce cuando individuos emigrados regresan pasado un tiempo a su lugar de origen, denominándoseles “retornados”.

Los movimientos migratorios tienen como móvil la conjunción de diferentes factores, tanto “repulsivos”, que invitan a salir de su lugar de origen a los individuos, como “atractivos”, que los invitan a desplazarse hasta el lugar de destino. Los principales causantes de los movimientos migratorios se pueden sintetizar en los siguientes:

Económicos: La falta de trabajo en el lugar de origen, las expectativas de mejores condiciones de vida y la demanda de mano de obra en el destino, favorecen las migraciones desde países menos desarrollados hacia los más desarrollados. Ejemplo de este tipo de migraciones la protagonizaron los europeos del sur (portugueses, españoles, italianos,

griegos, turcos), que tras la II Guerra Mundial emigraron hacia los países del norte de Europa, que demandaban mano de obra para su reconstrucción, como Alemania, Países Bajos, Francia, Suiza, Austria, etc. Este tipo de migraciones se da entre los países pobres del sur (África, Latinoamérica, etc.), hacia los países ricos del norte (Europa, EE. UU.). Para el caso venezolano mucha de la migración surgida en el país, se da por los cambios en la estructura del Estado que llevaron a replantear el modelo económico de la sociedad; lo que generó conflictos de interés entre los diferentes grupos sociales implantados por largos años en el país.

Catastróficos: La erupción de un volcán, un terremoto, incendios, inundaciones, etc. pueden provocar la huida masiva de población desde su lugar de residencia hacia otros lugares. Tras estas catástrofes la población suele perder todas sus pertenencias, las tierras, sus viviendas, etc. por lo que decide emprender una nueva vida en otro lugar o retornar a su lugar de origen, en el caso de extranjeros, como sucedió a los casi 200 colombianos que han regresado al país tras el desastre nuclear del oeste del Japón. En el ámbito local también hay migraciones como consecuencia de catástrofes naturales, por ejemplo, la ola invernal llevó a muchas personas a salir de su lugar de vivienda hacia otros destinos del territorio colombiano.

Problemas humanos: La actividad humana también es causa de las migraciones, verbiplacencia: las guerras¹ –como en el caso de la antigua Yugoslavia y de Colombia en los últimos 25 años después del escalonamiento del conflicto interno del país–, las persecuciones religiosas que provocaron movimientos importantes durante la Edad Moderna, las tensiones políticas y los conflictos étnicos.

Socioculturales: La atracción de la ciudad para vivir hace que muchos habitantes del medio rural decidan su cambio de residencia para ofrecer mayores oportunidades a sus hijos. También se da el caso contrario, personas que viven en las ciudades y deciden trasladarse al medio rural para combatir el estrés urbano, no solo dentro de un mismo país, sino fuera de ellos.

Aproximación a los tipos de migraciones

Según el criterio que utilicemos para estudiar las migraciones, obtendremos diversas clasificaciones, entre las que podemos señalar están:

Según la duración de la estancia fuera del lugar de origen²: Como principales componentes de esta clasificación están las migraciones definitivas, que son las que se realizan con el propósito de asentarse para siempre en el lugar de destino; y las migraciones temporales, que se hacen con la intención de regresar tras un periodo de tiempo.

1 Diferentes situaciones condicionan los flujos migratorios que dejan ver la complejidad del fenómeno.

2 Si se toma como referencia no un movimiento migratorio en particular, sino toda la vida de un migrante a lo largo de la cual ocurren múltiples “ires y venires”, al final de los cuales el migrante decide cambiar permanentemente de residencia y establecerse de manera definitiva fuera del lugar de origen, ¿cómo calificar a ese migrante?, ¿temporal o permanente?

Según la motivación del individuo: Puede ser migración forzosa, cuando la persona desplazada lo hace a la fuerza, sin que exista otra posibilidad (refugiados de guerra, perseguidos por sus ideas, esclavos...); o puede ser libre y espontánea, cuando se realiza voluntariamente (trabajadores).

Según el destino de las migraciones: Pueden ser interiores, cuando son dentro de un mismo país, existiendo cuatro posibilidades:

1) Migraciones campo-campo. Cuando habitantes del medio rural se desplazan a otros lugares rurales para trabajar: temporeros.

2) Migraciones campo-ciudad o éxodo rural. Cuando existen trasvases de población desde el medio rural hacia la ciudad. Es la migración interior más típica, produciéndose el fenómeno de urbanización o crecimiento de las ciudades, sobre todo en momentos de alza económica.

3) Migraciones ciudad-campo. Cuando habitantes de las ciudades deciden marcharse al campo, debido principalmente a las crisis económicas, produciéndose así la ruralización de la sociedad.

4) Migraciones ciudad-ciudad. Trasvases de población entre ciudades de un mismo país, suelen ser personas de alto nivel profesional que cambian de destino geográfico.

Las migraciones exteriores se producen fuera del país de origen. Se distinguen movimientos transoceánicos, intercontinentales (estos flujos son los que caracterizan a los movimientos migratorios de todo el mundo en la actualidad) y fronterizos. Dan lugar a problemas más intensos de adaptación y asimilación que las migraciones internas. El Estado invierte para prestar su poder organizador tanto en la salida de individuos como en el acceso al país de llegada. Este tipo de migraciones externas de forma voluntaria tiene como característica común la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo y de acuerdo con el tiempo de estancia se pueden convertir, tal como ya lo mencionamos, en inmigraciones temporales o permanentes.

Algunas consecuencias de las migraciones³

Las migraciones afectan tanto los territorios de origen –que pierden población– como a los territorios de destino, que la gana. Este trasiego poblacional se deja sentir en diferentes aspectos sociales y económicos de ambos territorios. Los más importantes son:

3 Es por esto que superar las presiones de la migración en este siglo es un reto nada fácil para el que se requiere un enfoque integral y cooperativo de cara a la gestión de la migración internacional. Tal enfoque deberá abarcar políticas y programas de migración y desarrollo, migración facilitada, migración reglamentada y migración forzosa. Demás está decir que encauzar la migración, los gobiernos no pueden actuar por sí solos.

Demográficos:

1) La población emigrante suele ser joven, en edad de trabajar y procrear, por lo que los destinos se rejuvenecen, mientras que el origen envejece al quedar los efectivos poblacionales más mayores, que ya no procrean. Así pues, en los destinos aumenta la natalidad y disminuye la mortalidad, al contrario que en el origen. No obstante para nuestro caso, es vital mencionar que mucha de esa migración venezolana también se da por anteriores migrantes colombianos establecidos en el país bolivariano hace muchos años. Estamos hablando entonces de migraciones de segunda y tercera generación, que pueden tener ascendencia colombiana. Pocas estadísticas al respecto existen hasta el momento sobre este escenario.

2) Desequilibrio de sexos. Es más común que emigren más hombres que mujeres, por lo que en el lugar de destino hay mayor proporción de hombres y en el de origen de mujeres. Un ejemplo de esto es que el caso de Bogotá en la última gran oleada migratoria, en donde cabe resaltar que ya no solo tomaron la decisión de marcharse los varones, quienes a través del tiempo han sido los protagonistas de este fenómeno, sino que también lo hicieron, en proporciones semejantes, las mujeres profesionales y no profesionales, esposas, madres cabeza de familia, hijas, etc.: todas aquellas que tuvieron la iniciativa de irse en busca de un mejor futuro (Vanegas, 2011).

3) Un efecto más es el crecimiento desmesurado de las ciudades que acogen a la población emigrantes del medio rural. En las ciudades se observan todos los efectos descritos en este apartado al ser destino de las migraciones interiores.

Económicos:

1) Los emigrantes envían parte de su sueldo en divisas al país de origen, con lo que se produce un ingreso económico importante para el desarrollo económico de esas naciones (ejemplo de ello se produjo en las últimas dos décadas, y más recientemente en Colombia, en el que el sector de las remesas internacionales se ha convertido por momentos en el ingreso de primer renglón de la economía nacional), falta observar cuál es la situación de los venezolanos que envían remesas a su país; o si por el contrario, el tema de compensación económica, claramente beneficia al país receptor, en este caso, Colombia. Estas remesas de los emigrantes, conjuntamente con los ingresos procedentes del turismo ayudan, de cierta manera, a mantener una economía estable.

2) Por otra parte, en el país de origen disminuye el paro al marcharse parte de la población activa a otros lugares a trabajar, mientras que en el destino se abaratan los salarios por haber excesiva oferta de mano de obra.

3) Se produce un incremento excesivo de las ciudades, en muchas ocasiones aumenta la población a mayor ritmo que el crecimiento de viviendas y de infraestructuras, por lo que los recién llegados se deben alojar en donde pueden, creando periferias con bajos niveles de bienestar social. Este parece no ser el caso de la migración venezolana, que como se ha dicho es de perfil medio alto.

Culturales:

1) Las migraciones proporcionan la difusión de diferentes culturas a lo largo y ancho del mundo, como ejemplo de ello tenemos las culturas anglosajona e hispana⁴.

2) Históricamente han servido para la difusión de avances científicos y sociales en otras partes del mundo, como hicieron griegos, romanos y árabes en el mediterráneo, o el proyecto de Simón Bolívar y la Gran Colombia.

Sociales:

1) Falta de integración de los emigrantes en el destino, debido a diferencias culturales muy grandes, como el idioma, la religión, etc.

2) Desarraigo de los emigrantes de los lugares de origen, debido por una parte, a la falta de contacto habitual, y por otra, a un intento de integración excesivo que le hace perder sus señas de identidad.

3) En las sociedades de acogida suelen surgir sentimientos de rechazo hacia el emigrante, bien solo porque es forastero (xenofobia u odio a lo extranjero) o bien por sus características físicas diferentes (racismo). Casos referentes a estos temas han sido ampliamente documentados.

Entre algunos de los modelos teóricos para explicar los movimientos migratorios, se destaca el modelo de atracción/rechazo de J. O’Kane (1992), quien afirma que existen dos elementos básicos entre las razones de los movimientos migratorios⁵: un factor de expulsión (*push*), una falta de satisfacción con la vida presente, y un factor de atracción (*pull*) o presentimiento de una vida mejor en otro lugar. Por lo tanto, es necesario establecer una diferencia entre las decisiones propias del lugar de origen y las que le son inherentes a la zona de destino.

II Parte: Aproximaciones a las causas de la emigración venezolana, datos y estadísticas

Antecedentes

Ya hemos mencionado que gran parte de la información relacionada con los flujos migratorios entre Colombia y Venezuela están dirigidos a analizar la emigración colombiana

4 Algunos académicos afirman que los lazos culturales con Venezuela, no son tan fuertes como se pensaría, debido a la importante mezcla e influencia de otras culturas en la historia misma del país; y van más lejos al afirmar que incluso hay mayor vínculo cultural con un mexicano que con el mismo venezolano.

5 Hay muchas tendencias globales subyacentes a la movilidad mundial actual, que repercuten tanto en la migración como en la gestión de la migración. Por ejemplo:

- Los cambios demográficos.
- La recesión económica.
- La liberalización económica.
- El surgimiento de las “redes de migrantes”.
- El surgimiento de la migración transnacional.

a territorio venezolano. Para hacer observar este referente histórico, me permito recoger apartes de la investigación de Adela Pellegrino (2003):

En la región andina⁶, lo más significativo ha sido el traslado de colombianos hacia los países limítrofes. Se pueden rastrear movimientos de colombianos hacia Panamá – que junto con Colombia era un solo Estado hasta la ocupación estadounidense en la zona del Canal. También se ha observado la presencia de colombianos en Ecuador pero, como es sabido, lo más importante ha sido la emigración hacia Venezuela, país que atravesó por un período de transformaciones asociadas al aumento de los precios del petróleo y puso en práctica políticas tendientes a reclutar inmigrantes profesionales y trabajadores especializados. La situación de casi pleno empleo durante gran parte de la década de 1970, las retribuciones a los profesionales calificados que igualaban, o en muchos casos superaban a las similares en los países desarrollados y la fortaleza de su moneda con respecto al dólar de los Estados Unidos, hacían que las remesas y los ahorros de los inmigrantes se multiplicaran en términos reales en sus países de origen. La población de otros países latinoamericanos en Venezuela se triplicó entre los censos de 1970 y 1980 y, como fenómeno nuevo, captó inmigrantes de todas las regiones del subcontinente.

En el conjunto de la emigración intrarregional latinoamericana alrededor de 1990, los colombianos registraron la mayor magnitud absoluta: algo más de 600 mil fueron empadronados en los censos de otros países latinoamericanos (90% en Venezuela).

Recogiendo algunos de los comentarios realizados a través del portal educativo para las Américas, en el cual se preguntaba por de la migraciones internacionales en América Latina, uno de los participantes mencionó:

Las áreas donde más constatan los efectos de las migraciones en Venezuela son en la población económicamente activa y en las clases medias, esto particularmente ocasionado por razones culturales, económicas, políticas y sociales. En Venezuela existe mucha desigualdad de oportunidades, se valora cada vez menos al trabajador calificado y es muy difícil cubrir las necesidades básicas, como la vivienda, la educación y la atención médica, así como también existe una alta preocupación por la situación política del país y sobre todo [por] la inseguridad personal. Digo también, por razones culturales, ya que el venezolano ha sufrido una pérdida total de la identidad nacional, que considero tampoco nunca ha tenido muy arraigada⁷.

Me refiero a que las costumbres y arraigos de otras culturas identifican a los habitantes de ciertos países tal cual son, y además se sienten muy orgullosos de su his-

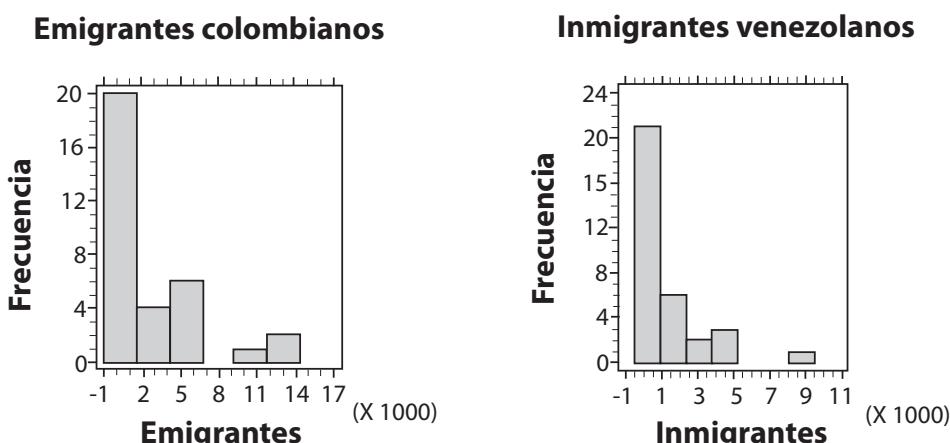
6 En esta región se ha incluido a Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador. Bolivia y Chile, que también pueden ser calificados como países andinos, han sido considerados dentro de la región sur, en la medida en que sus movimientos migratorios se han orientado hacia Argentina.

7 “La cercanía no solo en términos de distancias absolutas sino culturales, es fundamental para explicar los intensos movimientos migratorios en las fronteras. Una región cultural ubicada dentro del territorio colombiano puede tener un nexo migratorio fuerte con una región cultural similar (o igual) en territorio venezolano. El pueblo wayuu que vive a ambos lados de la frontera es un ejemplo claro de esto” (Santana, 2009).

toria, comidas, música, su gente, etc. Sin embargo, el venezolano tiene muy pocas cosas que nos da esa identidad, quizás porque fuimos un país receptor de grandes inmigraciones españolas, italianas, portuguesas, colombianas, etc., y por esta razón, existe una mezcla de culturas en nuestro territorio que no nos hace muy diferentes a las culturas de las inmigraciones que tuvimos. Por otra parte, últimamente se ha visto una apatía en nosotros mismos de ser venezolanos, y esto, en mi opinión, se debe a esa división por motivos políticos que tenemos, con la cual nos juzgamos, de una y otra parte, lo que somos y hasta lo que tenemos o carecemos materialmente. Es así como los hijos de europeos emigrantes en Venezuela se han devuelto a los países de sus padres o abuelos, los profesionales que tuvieron oportunidades de formarse en otros países, se devuelven para trabajar en ellos, así como también profesionales, médicos, empresarios, científicos se van de Venezuela en busca de una mayor seguridad social y huyendo de la inseguridad y de la inestabilidad política y económica, razones principales de la emigración en Venezuela.

Durante las dos últimas décadas, la condición de Venezuela como receptora de migrantes, parece haber sido modificada en parte por una creciente emigración hacia diferentes destinos (Canadá, Australia, España), no obstante, la cuantificación rigurosa de estos flujos es aún inexistente. En cuanto a la composición de estos flujos por edades, nivel educativo o género, aún no hay información útil para formular descripciones completas de este fenómeno.

Figura 1. Histogramas con la distribución de frecuencias para ambas variables

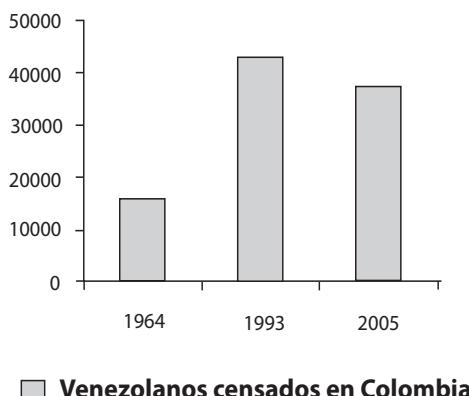


Fuente: DANE, 2005; citado en Santana, 2009.

Solo Bogotá presenta una situación diferente, ya que es el segundo receptor de inmigrantes venezolanos y ocupa el décimo lugar como expulsor de emigrantes a Venezuela. Esto implica que la capital colombiana recibe inmigrantes venezolanos que no necesariamente tienen familiares colombianos. Una forma de explicar lo anterior es observar el número de cédulas de extranjería expedidas por el DAS en Bogotá, ya que los inmigrantes no relacionados con colombianos deben regularizar su situación en el país para poder trabajar o residir permanentemente.

En Colombia algunos medios de comunicación masivos, como la revista Semana (2006), han mencionado la llegada de un número creciente de venezolanos que se radican en Bogotá y en ciudades cercanas a la frontera, como Cúcuta y Bucaramanga, situación que los funcionarios de la embajada venezolana desestiman por considerarla un número constante en el tiempo y no muy significativo (Santana, 2009).

Figura 2. Inmigrantes venezolanos censados en diferentes años en Colombia



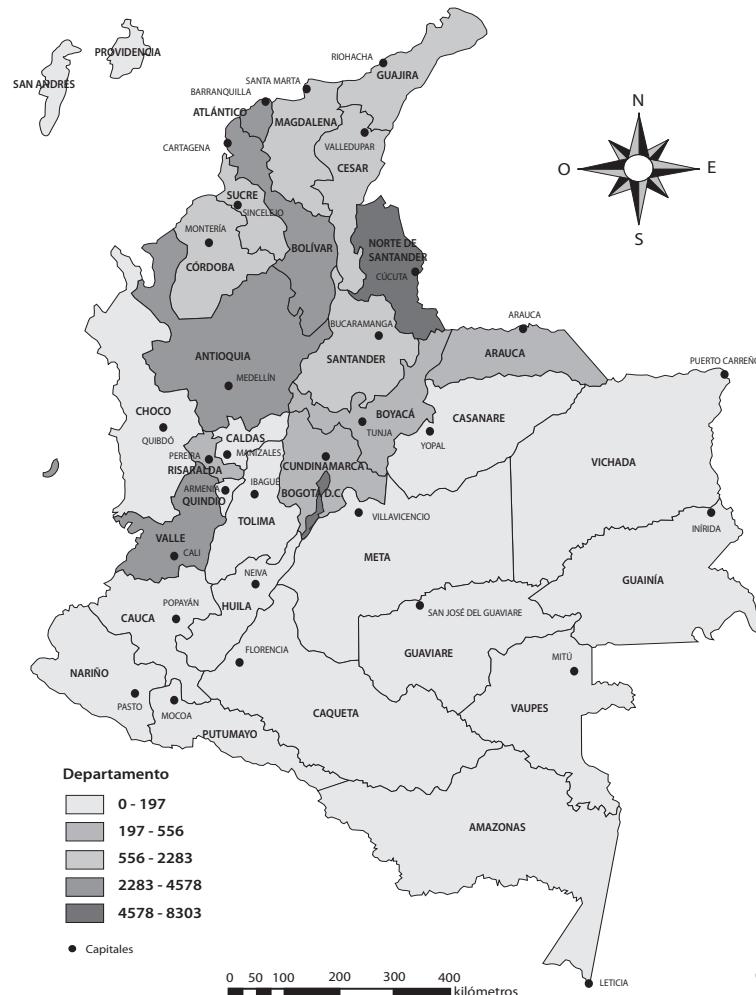
Fuente: Proyecto IMILA para 1964, 1993 y censo nacional 2005 (DANE, 2006); citado en Santana, 2009.

Migración a Colombia: Una larga relación o factor transicional

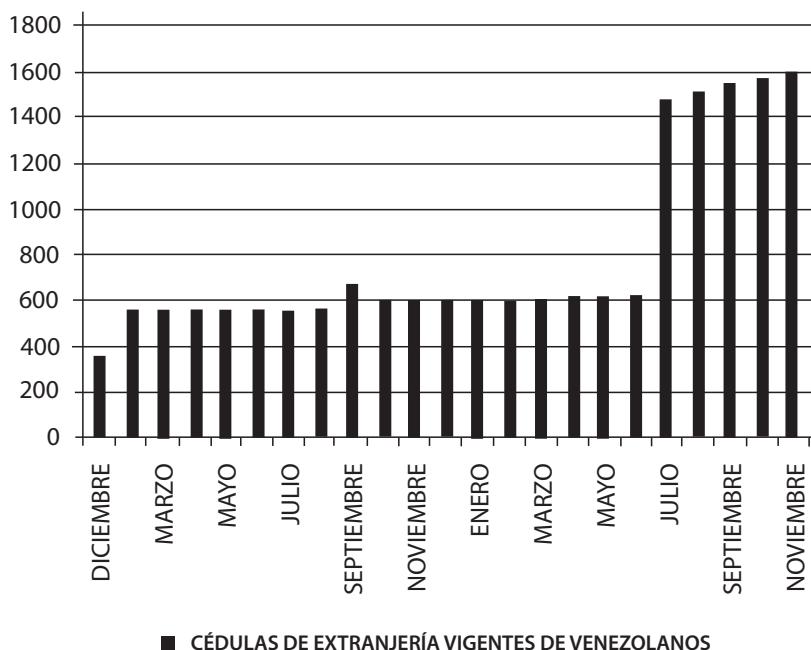
La situación ha cambiado de forma drástica en los últimos 6 años. Muchos venezolanos hijos de padre o madre de nacionalidad colombiana y colombianos radicados en Venezuela, están emigrando a Colombia por la poca garantía social y de seguridad (en lo personal y en lo jurídico), que se vive en Venezuela. Venezolanos hijos de colombianos, tienen asolado el consulado colombiano en la hermana república. Según cifras del DAS y la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana, el incremento de colombianos sacando pasaporte para viajar a Colombia, se incrementó en un 630% en los últimos tres años. Alrededor de mil solicitudes de visas de negocios y estudiantes cada mes. En comparación con esta oleada migratoria a Colombia, en territorio venezolano son alrededor de 8 millones de colombianos.

Existe además otra forma de dinamizar la migración de venezolanos. Como se presume de la llegada de venezolanos de padres colombianos y la de otros que no tienen un lazo como el anterior, es posible rastrear la llegada de estos últimos a través de la expedición de cédulas de extranjería (necesarias para trabajar o residir permanentemente), ya que los migrantes venezolanos con padres colombianos obtienen la nacionalidad colombiana fácilmente (los trámites son muy sencillos).

Figura 3. Venezolanos residentes en Colombia por departamento en el 2005



Como se observa en la figura 4, es evidente un aumento espectacular en el número de cédulas de extranjería vigentes solicitadas por venezolanos. Aunque la serie temporal es corta ya que abarca desde diciembre de 2006 hasta noviembre de 2008, se percibe una tendencia al aumento en el número de migrantes venezolanos que no tienen acceso a la nacionalización por ser hijos de colombianos retornados al país.

Figura 4. Número de cédulas de extranjería vigentes expedidas por venezolanos

Fuente: DANE, 2005; citado en Santana, 2009.

III Parte: Capital social, compensación económica y movilidad de factores productivos

El capital social es considerado la variable que mide la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano, y el uso individual de las oportunidades surgidas a partir de ello, teniendo en cuenta tres fuentes principales: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales (Putman, 2001).

El capital social mide, por tanto, la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso de los actores individuales y de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Una sociabilidad entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, la de colaborar y llevar a cabo la acción colectiva (Haupt y Kane, 2001).

Estrella Gualda Caballero, de la Universidad de Huelva, España, analiza las actitudes hacia las migraciones y capital social en Europa, Gamarnikow y Green (1999) y el Banco Mundial que estudian también este fenómeno, asocian tales beneficios a la “confianza” que proporcionan, como, elemento central de gran parte de las conceptualizaciones en curso. Esta parece desarrollarse en lugares clave de las instituciones: relaciones familiares y escolares, comunidades con fuertes normas, valores y sanciones; normas de reciprocidad, normas culturales de confianza, reciprocidad y responsabilidad, existencia de redes socia-

les densas, compromiso cívico, etc. Se ha escrito sobre los aspectos más instrumentales del capital social, o el para qué del mismo, y se liga a la promoción del cambio social en facetas como la salud, la educación o el desarrollo. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial parecen apostar por esta línea para hacer frente a la pobreza y la precariedad.

Existen quizás más convergencias teóricas al señalar que la presencia de capital social se relaciona con un abanico amplio de beneficios y posibilidades para individuos y sociedades, en aspectos como el logro educativo y ocupacional, la salud física y mental, la reducción de las tasas de delincuencia, el acceso al mercado o la movilidad y logro laboral, las relaciones familiares y afectivas, etc. (Coleman, 1986, 1990; Putnam, 2000; Putnam, Leonardi y Nanetti, 1993; Putnam y Goss, 2003; Fukuyama, 1995). Desde esta perspectiva, el capital social viene a convertirse en un bien público a promocionar, y la carencia del mismo puede implicar un freno al desarrollo. Aunque no todo son bondades. Se alerta de igual modo de que un vuelco excesivo hacia la comunidad podría limitar el avance de esta si los individuos se confinan a lo meramente endo-grupal y se aíslan, olvidando el mundo exterior (Torpe, 2003; Fernández, 1995). Ahora bien, otros autores subrayan que la mera existencia de red no significa capital social (Barbieri, 2003). Se han identificado las desigualdades de poder y los obstáculos a la integración económica y social. Para poder analizar las transacciones de energía en que los migrantes están involucrados, se requiere de diferentes estudios.

Primero, se ha identificado una tensión entre los intereses de los migrantes, percibidos como individualistas y oportunistas, y la sociedad de acogida. “El carácter anormal de la migración internacional es una característica relacionada a una tensión fundamental entre los intereses de las personas y los intereses de las sociedades” (Zolberg, 1981: 7). De hecho, la “otredad” de los inmigrantes se puede observar en el ámbito nacional, así como a escala internacional. Esta acusación implica que los migrantes actúan y expresan sus necesidades e intereses como individuos, mientras que la respuesta de los anfitriones no expresa una preocupación colectiva. “Una característica común que se une a la experiencia de diversas subjetividades móviles, es la desconfianza y la animosidad entre las poblaciones sedentarias...” (Urry, 2000; citado en Bianchi, 2000: 109), pero estas animosidades se han arraigado, sostenidas por los intereses y preocupaciones de los grupos de interés específicos.

“La movilidad laboral ha sido históricamente una forma predominante de la gestión del riesgo” (Haan y Rogali, 2002: 2). En efecto, Portes ha argumentado que “el ámbito de la investigación sociológica se limita a los mecanismos mediante los cuales los individuos intentan hacer frente a una estructura aparentemente inmutable de oportunidades desigualmente distribuida en el espacio” (Portes, 1981: 280).

Pero el concepto global de inclusión está mal distribuido entre los migrantes, ya que dependen de los activos como la educación y habilidades, el capital financiero, las conexiones sociales y la situación institucional. Del mismo modo, las estructuras limitantes

reunidas por individuos tienden a variar con el origen étnico y la visibilidad de la diferencia (Colic-Peisker, 2005), el nivel de la legalidad o ilegalidad, y así sucesivamente. Véase por ejemplo Goicoechea (2005), que sugiere que los inmigrantes polacos, al igual que otros inmigrantes del este de Europa que viajan a España, se enfrentan a una menor discriminación que otros grupos de migrantes, incluyendo los latinoamericanos).

La evolución en el tiempo de las comunidades migrantes, conduce a mecanismos cada vez más estructurados de apoyo mutuo, así como la explotación recíproca, en particular cuando los miembros no tienen la misma condición o estatus (legal o de reputación y reconocimiento) dentro del grupo social. Estos han sido ampliamente estudiados en términos de explotación en curso del mercado de trabajo, por ejemplo de los polacos en Londres (Jordan, 2002), el resto de Europa (Grzymała-Kazłowska, 2005) y los latinos en los EE. UU. (Bastia, 2004).

Esta situación es absolutamente clara en el caso colombiano, ya que se perciben estructuras sociales fundamentadas entre grupos de inmigrantes venezolanos en el país, comprobando una vez más que la inserción en la sociedad colombiana se venido consolidando.

Segundo, los ingresos que reciben los inmigrantes y su posicionamiento en las estructuras de las sociedades, son causas del cambio estructural en los países de envío y recepción, ya que crean reputación o niveles de reconocimiento (Morawska, 2001). Las actitudes y prácticas han evolucionado a través del éxito demostrable de estas estrategias que están vinculadas a una cultura permanente de la ilegalidad, la migración en curso y el comercio transfronterizo, ampliamente adoptado y en marcha en toda la sociedad colombiana, que además tiene antecedentes importantes en relación con los venezolanos.

Sin embargo, es de resaltar que el perfil de los venezolanos en Colombia está lejos de ser el de la ilegalidad o pobreza; por el contrario, se observa –como ya se ha mencionó–, un nivel económico entre medio y alto de la población inmigrante. (Estos datos serán validados a lo largo de la investigación). A su vez, estas actitudes y prácticas están vinculadas a aceptar nuevos y diferentes grupos sociales. Por lo tanto, es válido afirmar que la migración tiene un impacto estructural generalizado, no solo en la economía, sino también en las costumbres culturales y sociales. Estas costumbres pueden influir en la percepción de la relación con el Estado, el sistema jurídico y el mercado de trabajo y así puede tener el efecto de promover aún más las migraciones.

El término “compensación económica”, se refiere a un criterio o interpretación para determinar un valor en general expresado en dinero o bienes materiales y que se genera como respuesta a una acción previamente ejecutada y que implica por ende, el surgimiento de la compensación. Desde el punto de vista teórico, no existe un concepto consolidado que podamos mencionar como referente en la investigación. Lo que sí podemos evidenciar es el empleo del término en muchos campos (derecho de familia, reparación de víctimas, indemnizaciones penales, civiles, contractuales, etc.) (Guerrero, 2006). En el

tema fundamental de las migraciones y efectos de movilidad, el término implica los beneficios que deja para la sociedad receptora la adopción de esa migración y cómo se refleja en niveles de crecimiento económico y niveles de bienestar social.

La migración venezolana tal como se ha mencionado, está compuesta de profesionales, empresarios y ejecutivos, lo cual implica que el costo derivado de la inclusión y prestación de servicios básicos –al menos en lo referente al acceso a la educación– sea menos elevado en términos de cobertura e inversión. Lo realmente interesante de la compensación económica, es el registro que puede existir en diferentes sectores productivos del país sensibles a los flujos migratorios y, en este caso, a los venezolanos que necesariamente obligan a revisar su incidencia directa en la economía general.

Son pocas los estudios consolidados sobre el impacto real que ha generado la migración venezolana para el Estado colombiano, a excepción de algunos trabajos realizados por Colombia nos Une y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). La mayoría de estos estudios son artículos y comentarios informales registrados en páginas y *blogs*, en los cuales tanto venezolanos como colombianos expresan sus percepciones sobre el fenómeno⁸.

La movilidad de factores productivos

Concepto que se usa en el contexto de la economía y las finanzas públicas y que tiene que ver con la capacidad de los factores productivos para trasladarse de un mercado a otro. La movilidad del trabajo está relacionada con las diferentes habilidades que requiere las industrias que existen en un lugar específico y con la facilidad de traslado de los trabajadores de una localidad a otra, o de un país a otro. Este último elemento hace que, por ejemplo, la tasa de desempleo nunca sea idéntica en las diferentes regiones de un país y, mucho menos, entre diferentes economías nacionales. La movilidad del capital está articulada, básicamente, con la información de que dispongan los potenciales inversionistas y con las regulaciones legales que existan para el traslado de los mismos. El control de cambios, las barreras de entrada al mercado de capitales y, en general, otros elementos característicos del nacionalismo económico, disminuyen en gran medida, la movilidad del capital. Según la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana, una de las principales motivaciones para invertir en el país, es su estabilidad jurídica y la facilidad de hacer empresa y generar inversiones.

Con la internacionalización actual de la economía, se ha incrementado la movilidad de los factores de producción, al menos si se la compara con la situación predominante hace unas décadas. Han resultado substanciales, en este sentido, los acuerdos de integra-

8 “Recursos humanos de altísima calidad, personas con un claro concepto de la democracia, de la no violencia, de la transparencia, de ganar dinero con su propio trabajo, portadores de principios y valores venezolanos y por ende universales, honestidad, profesionalidad, etc., personas que solicitan la bendición de Dios para iniciar y finalizar el día y fueron arrullados con el himno nacional. Con gran humildad me atrevo a asegurar que el impacto social será constructivo, de integración, cordialidad, fraternidad y solidaridad, porque así crecimos. Dios bendiga a Colombia, que da hospitalidad a mis connacionales y sepa medir las ventajas de haber invertido dinero en ese potencial humano de primera calidad. Gracias Colombia por este ejemplo”. Blanca Briceño.

ción, las tendencias hacia la creación de mercados comunes en diferentes regiones del mundo y la mejora en las comunicaciones internacionales. Un aumento en la movilidad de los factores, favorece siempre el desarrollo económico, pues la movilidad es condición indispensable de la competencia y, por lo tanto, de una óptima asignación de recursos (movilidad de los factores productivos).

La movilidad internacional del trabajo, tiene adicionalmente dos elementos que no se pueden desvincular del análisis, el primero de ellos es la inversión extranjera directa y las empresas multinacionales (Krugman y Obstfeld, 2001).

Las causas y efectos de los movimientos de factores son similares en términos económicos, sin embargo, hay importantes diferencias en términos políticos. Por ejemplo, los movimientos de factores están sujetos a más restricciones que el comercio de bienes.

- Restricciones a la inmigración.
- Restricciones a los movimientos de capital.
- Control sobre las inversiones de empresas multinacionales extranjeras.

IV Parte: Validación y evidencia de la pertinencia de la investigación y comprobación de las formas de capital social y compensación económica de la inmigración venezolana a Colombia

La explicación de la aceptación o rechazo de la población autóctona con respecto a la población extranjera es un asunto que debe ser abordado desde una óptica multifactorial (*multifactor approach*), pues son diversos los factores que en él participan (Espenshade y Hempstead, 1996; Chandler y Tsai, 2001; Palmer, 1996). Factores que tienen que ver con la composición sociodemográfica de la población, la percepción de amenaza que sugiere la llegada de población extranjera o incluso, según hemos visto, factores relacionados con la existencia de redes sociales, capital social y confianza, y que ayudan a describir los segmentos que favorecen o niegan la llegada de más extranjeros.

La adquisición y adopción de enfoques socioculturales, el conocimiento de la sociedad colombiana y sus intereses, la comprensión de las estructuras y formas de asociación, etc., es lo que les permite sacar el máximo provecho de un entorno de movilidad y compensación económica.

Una vez más, la literatura de la migración se concentra en la interpretación de estos procesos, y su énfasis en la importancia de la creación de asociaciones, y ayuda a arrojar luces sobre las formas en que pueden mitigar e incluso implementar los cambios estructurales asociados al rol de integración.

La llegada de venezolanos al país debe estudiarse profundamente a manera de entender el fenómeno en toda su complejidad, resulta necesario crear una visión clara acerca de dicho acontecer por parte de la academia. Con este proyecto se busca crear un espacio

propicio para el reconocimiento del fenómeno, centrándose en el impacto en la sociedad colombiana y teniendo en cuenta el potencial de los venezolanos, ahora nuevos residentes en Colombia, quienes deciden abandonar su país de origen y se desempeñan en el nuestro en diversos sectores; considerando que esta situación ocurre durante el mandato del presidente Hugo Chávez⁹. Este tema es tan vigente como trascendental, pero ante todo enriquecedor desde la perspectiva de cómo políticas de Estado pueden crear una migración acelerada de ciudadanos hacia un país vecino que a su vez debe crear escenarios para una efectiva integración de estos en la sociedad.

Luego de décadas de emigración colombiana hacia la vecina República Bolivariana de Venezuela, llegó el momento para Colombia de convertirse en el país receptor del mayor flujo migratorio de venezolanos en la historia de ambas naciones.

De tal manera que este estudio resulta de suma importancia no solo para el futuro de los dos países, si no para la región y el mundo en general, como quiera que ambos Estados son actores indiscutibles de la escena regional e internacional.

El enfoque conceptual adoptado en el presente documento, fue gracias debido a su utilidad en el análisis de las estrategias de los migrantes venezolanos y su inclusión en la sociedad colombiana. El enfoque se deriva del marco de medios de vida sostenibles, originalmente ideado para interpretar y evaluar la capacidad de los migrantes venezolanos y sus formas de asociación.

Las justificaciones para la realización de la investigación son algo numerosas. Primero, la emigración de los venezolanos es una situación reciente y poco estudiada, debido a una falta de información cuantitativa en los censos realizados en Venezuela, que puede ser subsanada, al menos de forma parcial, con la información existente en los censos practicados en los países de destino de la emergente migración venezolana. Colombia al ser un destino potencial para inmigrar por la cercanía a Venezuela, es un ejemplo digno de estudiar.

Por otro lado, los estudios sobre migración internacional en Colombia son escasos, ya que los esfuerzos investigativos se dirigen mayormente a la comprensión de las migraciones regionales que poseen características propias (suelen ser desplazamientos forzados por

9 “El mejor presidente que ha tenido Colombia es Hugo Chávez –dice una venezolana de la más refinada élite de Caracas, que decidió mudarse a Bogotá–. Gracias a él, la mayoría de venezolanos bien preparados y con dinero para invertir están hoy aquí”. Y es verdad. La presencia de los venezolanos en Colombia, y en particular en Bogotá, ha dejado de ser una simple curiosidad, para convertirse en un fenómeno. Y aunque muchos colombianos pueden no haberse percatado, lo que está ocurriendo es interesante porque se trata de uno de los pocos casos de migración de alto impacto para Colombia en sus dos siglos de historia republicana.

El éxodo tuvo un primer quiebre pronunciado a partir de 2005, cuando comenzaron a llegar los expertos del petróleo que habían sido despedidos en masa, sin misericordia, de la empresa Petróleos de Venezuela, S. A. (Pdvsa). Pero en realidad, el momento cumbre ha sido 2011, pues cada día hábil el DAS está entregando en promedio 46 cédulas de extranjería a venezolanos para vivir en Colombia.

A pesar de tratarse de una diáspora de apenas cinco años, hay que decir que ya ha dejado una huella significativa en la estructura del país. Y tiene que ver con que un puñado de los cerebros fugados de Pdvsa han sido los protagonistas del boom petrolero de los últimos años en Colombia (Redacción, revista *Semana*, 2011).

la violencia o la pobreza) que las hacen de extremada relevancia social, o el análisis de la diáspora colombiana. Sin embargo, el estudio de estas migraciones internacionales en el país puede arrojar interesantes resultados para entender el funcionamiento de los diferentes sistemas migratorios que convergen en el territorio colombiano.

Por último, la investigación aborda las características (ya mencionadas) de la migración venezolana desde las regiones donde se ubican los migrantes y su creación de nexos y formas de capital social y la compensación económica, temas ampliamente descritos en párrafos anteriores. Este es un campo poco desarrollado en el país, que puede aportar elementos teóricos y metodológicos valiosos a los diferentes tipos de estudios sobre migraciones, crecimiento económico y factores demográficos, entre otros, que sean susceptibles de investigación.

Este número reducido de variables disponibles y la ausencia de amplias investigaciones previas que contengan descripciones, correlaciones o explicaciones sobre el tema mencionado, implica dotar al presente trabajo de un carácter exploratorio (Hernández et al., 2006).

Los trabajos exploratorios suelen seguir una metodología flexible. Por lo tanto, el diseño de la investigación busca construir un marco teórico de las migraciones internacionales entre países fronterizos, especialmente entre Colombia y Venezuela, y que pueda ser plasmado en una metodología útil para describir y desarrollar los objetivos planteados con la pregunta de investigación (Santana, 2009).

Resulta fundamental continuar investigando estos dos grupos. El primer grupo de inmigrantes parece estar vinculado a circuitos de migración regional que trascienden las fronteras con Venezuela (por ejemplo la migración de costeños al país vecino). Por otro lado, se podría preguntar si los flujos de migrantes colombianos a Ecuador provienen en su mayoría de los departamentos del sur del país, lo que contribuiría a reforzar los hallazgos investigativos que mencionan el carácter regional del sistema migratorio colombiano (Fajardo, 2002).

Sin duda alguna el desarrollo de esta investigación es absolutamente pertinente en un entorno donde la política integral migratoria tiene muchos vacíos, no solo desde el punto de vista de la diáspora colombiana, sino como país receptor de una importante oleada migratoria.

Notas

Este artículo se apoyó en gran medida, en el trabajo de investigación de Daniel Santana Rivas –geógrafo de la Universidad Nacional de Colombia– denominado “La geografía de la inmigración venezolana en Colombia entre 1993 y 2008”.

Bibliografía

- ARANGO, J. (2007). "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado". *Vanguardia Dossier*, Vol. 22, 6-15.
- BANCO MUNDIAL. (2003). *Capital Social*. Recuperado el 2011, disponible en: <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/>
- BARBIERI, P. (2003). "Social-Capital and Self-Employment: A Network Analysis Experiment and Several Considerations". *International Sociology*, 18 (4), 681-701.
- BASTIA, T. (2005). "Childhood Migration or Teenage Trafficking? Bolivian migration in Argentina". *International Migration*, 43 (4), 1468-2435.
- BUENO SÁNCHEZ, E. (s.f.). *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf
- COLEMAN, J. (1986). "Social Theory, Social Research, and a Theory of Action". *American Journal of Sociology* (91), 1309-1335.
- COLEMAN, J. (s.f.). (1990) *Foundations of social theory*. Vol. 1990. Cambridge: Belknap Press.
- COLIC-PEISKER, V. (2005). "At Least You're the Right Colour: Identity and Social Inclusion of Bosnian Refugees in Australia". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31 (4), 615-638.
- ECHEVERRY, A. (2003). "Reivindicaciones Sociales y el concepto de revolución en el Mundo Árabe: Mito o Realidad". *Revista Expeditio*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- ESPENSHADE, T. y HEMPSTEAD, K. (1996). "Contemporary American Attitudes Toward U.S. Immigration". *International Migration Review*, 30 (2), 535-570.
- FERNÁNDEZ, K. P. (1995). "Social and Cultural Capital in the Urban Ghetto: Implications for the Economic Sociology of Immigration". En: A. Portes. *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship* 213-247. Russell Sage Foundation.
- FUKUYAMA, F. (1995). "Social Capital and the Global Economy". *Foreign Affairs*, 74 (5), 89-103.
- GAMARNIKOW, E. y GREEN, A. (1999). "Social Capital and the Educated Citizen". *The School Field*, 10 (3-4), 103-126.
- GOICHOECHA, E. R. (2005). "Immigrants Contesting Social Exclusion: Structures and practices of identity". *International Journal of Urban and Regional Research*, 23 (3), 654-669.
- GRZYMALKA-KASLOWSKA, A. (2005). "From Ethnic Cooperation to In-Group Competition: Undocumented Polish workers in Brussels". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31 (4), 675-697.
- GUALDA, C. E. (2009). *Actitudes hacia las migraciones y capital social en Europa*. Universidad de Huelva, Grupo de Investigación: Estudios Sociales e Intervención Social Departamento: Sociología y Trabajo Social, España.

- HAUPT, A. y KANE, T. (2001). "Mortalidad". *Manual sobre la población*. 4^a ed. Washington D.C.: Population Reference Bureau.
- HERNÁNDEZ, R. G. (s.f.). *La duración de las estancias migratorias de los trabajadores migrantes mexicanos*. Recuperado el 2008, disponible en: <http://www.colef.mx/emif/contenidos/articulos/tesis/Gomis-Tesis-Doctorado.pdf>
- JORDAN, B. (2002). "Migrant Polish Workers in London: Mobility, labour markets and the prospects for democratic development". *Beyond Transition: Development Perspectives and Dilemmas*. Warsaw, 12-13.
- KI-ZERBO, J. (1980). *Historia del África Negra*. Madrid: Alianza.
- MORAWSKA, E. (2011). "Structuring Migration: The case of Polish income-seeking travellers to the West". *Theory and Society* (30), 47-80.
- PELLEGRINO, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/12270/lcl1871-P.pdf>
- PORTAL EDUCATIVO DE LAS AMERICAS. (s.f.). *Migraciones internacionales en América Latina: tendencias y desafíos del milenio*. Recuperado en octubre de 2011, disponible en: <http://www.educoas.org/portal/es/tema/tinteres/temaint52r.aspx?culture=es&navid=1>
- PORTES, A. (1981). "Modes of structural incorporation and present theories of labour immigration". En M. Kritz, C. Keely, y S. Tomasi. *Global Trends in Migration*. Nueva York: Centre for Migration Studies, 27-297.
- PUTMAN, R. (2001). *Gesellschaft und Gemeinsinn. Sozialkapital im internationalen Vergleich*. Gütersloh: Bertelsmann .
- PUTNAM, R., y GOSS, K. (2009). "Introducción". En R. Putnam. *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 9-33.
- PUTNAM, R., LEONARDI, R., y NANETTI, R. (1994). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University.
- REVISTA SEMANA. Redacción. (4 de junio de 2011). "Llegaron los venezolanos". *Revista Semana*, No.1518.
- SANTANA RIVAS, D. (2009). "Geografía de la inmigración venezolana en Colombia entre 1993 y 2008". *Aracne. Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*, No. 124.
- TORPE, L. (2003). "Social Capital in Denmark: A Deviant Case?" *Scandinavian Political Studies*, 26 (1), 2748.
- URRY, J. (2000). *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty First Century*. London: Routledge.

VANEGAS, E. (2011). *Mujeres bogotanas en la ciudad de Madrid: iniciativa hacia un mejor futuro.* (Trabajo de Grado) Programa Relaciones Internacionales. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

VELA, C. (s.f.). *La problemática Lingüística del Pequeño Magreb Arabófono.* Disponible en: <http://www.libreriamundoarabe.com>

Otros enlaces de Internet

COMISIÓN LATINOAMERICANA DE AVIACIÓN CIVIL (CLAC). (2009). *Estadísticas.* Lima: CLAC. Disponible en: <http://clacsec.lima.icao.int/>

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE SEGURIDAD (DAS). *Estadísticas migratorias.* (Octubre 2011). Bogotá: DAS. Disponible en: www.das.gov.co

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). (2006). *Censo nacional de población y viviendas 2005.* Bogotá: DANE. Disponible en: www.dane.gov.co/censo2005

IMILA. *Estadísticas de migraciones regionales latinoamericanas.* (2008). Santiago de Chile: CELADE. Disponible en: <http://www.eclac.org/Celade/proyectos/migracion/IMILA00e.html>